

ELECCIONES EN COSTA RICA: MUCHA OFERTA Y Poca DEMANDA



Josué Fernández Araya*



San José, Costa Rica. Elecciones 2018. Fotografía: Alfredo Huerta.

Resumen

En medio de una pandemia sanitaria, alta indecisión, un voto joven histórico, redes sociales y doscientos años de vida independiente, Costa Rica celebra un nuevo proceso electoral para elegir a quienes dirigirán el Poder Ejecutivo y Legislativo. Una de las democracias más sólidas de América Latina, pone su sistema electoral a prueba una vez más, y las candidaturas enfren-

tan un pulso por ganarse un cupo en el inminente balotaje.

Palabras clave: Democracia, Costa Rica, elecciones, Presidente, Asamblea Legislativa, indecisos, redes sociales.

Introducción

Un año después de la celebración del bicentenario de la independencia de la región centroamericana, Costa Rica se encuentra a las puertas de una nueva elección presidencial y legislativa. Es necesario retornar al año 1821, para llegar al momento en que las Repúblicas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nica-

* Licenciado con honores en Relaciones Internacionales con énfasis en Política Comercial por la Universidad Nacional de Costa Rica. Candidato a Master en Gerencia del Comercio Internacional por el Centro Internacional de Política Económica y Desarrollo Sostenible. Autor y analista de las relaciones internacionales, comercio internacional y procesos de integración regional.

ragua y Costa Rica dieran el paso del proceso emancipatorio.

Es en este contexto de vida independiente, pero también de una pandemia global (SARS-COV2), que la nación costarricense hará frente a una elección una vez más, proceso que ha sido ejercido desde el año de 1953¹ de forma ininterrumpida, en una de las democracias más sólidas de la América Latina.

Ahora bien, más allá del interesante contexto en el que se realizan estas elecciones, existe una serie de hitos, algunos históricos, que son dignos de someter a análisis. Ejemplo de esto es el número récord de candidaturas a la Presidencia de la República: veinticinco,² pasando por los altos niveles de indecisión del electorado por alguna de las candidaturas, o bien, el creciente abstencionismo en elecciones anteriores, constituyen factores que denotan que en el mercado electoral de Costa Rica existe una creciente oferta para la sociedad, aunque ésta parece no estar respondiendo a la demanda del soberano respecto de la clase política, la cual cada vez demuestra ser menor.

Elecciones en la tercera democracia plena de América Latina

Costa Rica es reconocida internacionalmente por muchas razones. Por su carencia de ejército, por su liderazgo en materia ambiental y cobertura boscosa que supera el 50% del territorio, pero también por ser una de las democracias más sólidas de la región, situación de la que ha dado cuenta el Índice de Democracia de la Unidad de Inteligencia de la revista *The Economist*. En el año 2017, previo a las anteriores elecciones, este Índice ubicaba a Costa Rica en la posición 23 en el mundo, siendo la

¹ Justamente posterior a la creación del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), institución rectora en materia electoral.

² Es necesario remontarse al año 2006 para encontrar catorce candidatos a la Presidencia de la República, el segundo número más alto. Y al año 1930 para encontrar una oferta electoral superior, en aquel momento de treinta partidos políticos, en gran medida asociados a la incertidumbre proveniente de la crisis de 1929.

segunda en América Latina, sólo por debajo de Uruguay. No obstante, y pese a estar en los primeros puestos, Costa Rica era “catalogado como una democracia con defectos” (Barquero, 2018). Esto en razón de que su calificación no alcanzaba los 8 puntos que son necesarios para ser considerados una democracia plena.

Para el año 2020, Costa Rica alcanzó una nota de 8.16, obteniendo así el puesto 18 a nivel global (empatando con Austria) y convirtiéndose en la tercera democracia plena de Latinoamérica, por detrás de Chile (puesto 17) y Uruguay (puesto 15). Siendo así los costarricenses parte del “49.4% de la población mundial que vive bajo una democracia, y en particular del 8.4% que lo hace en una democracia plena”³ (May, 2021).

En este marco de estabilidad democrática, y como nación presidencialista, bajo el principio de la democracia representativa, Costa Rica elegirá a su cuadragésimo noveno presidente de la República, y conformará una nueva Asamblea Legislativa. Tarea para la cual, 25 personas han postulado su nombre para ejercer el Poder Ejecutivo, y más de 50 partidos políticos han propuesto candidaturas diputables para el Poder Legislativo.

Llegado este punto, es menester señalar que, según la Carta Magna costarricense y su Código Electoral, los partidos políticos son el único medio para llegar a un puesto de elección popular. Contrario a lo que sucede en otros países, en los cuales existe la posibilidad legal de votar en listas abiertas.

Así las cosas, se tiene que las 25 candidaturas a la presidencia son representantes de 25 partidos políticos, y por ende de Asambleas partidarias que los designaron para dicha postulación. Ante esto, destaca que “del total, 18 partidos fueron creados en la última década, cuando se acentuó la fragmentación política que se ha reflejado en la Asamblea Legislati-

³ Hoy día lamentablemente más personas viven en un régimen autoritario (35.6% de la población mundial) que en una democracia plena.

...en el mercado electoral de Costa Rica existe una creciente oferta para la sociedad...

va” (Murillo, 2021a). Mismo que se dio con la ruptura del bipartidismo histórico en que el Partido Liberación Nacional (PLN) y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) gobernaron alternadamente por más de cuatro décadas.⁴

Hoy en día el país es gobernado por segundo periodo consecutivo por el Partido Acción Ciudadana (PAC). Históricamente, nunca un partido político ha gobernado en tres ocasiones de forma continua, lo cual supone la oportunidad de volver al bipartidismo, o bien, de que la ciudadanía elija una nueva opción. En ese sentido, el malestar ciudadano contra los gobiernos del PAC ha vislumbrado en el horizonte un posible retorno al bipartidismo, sin embargo, esto dependerá en gran medida de como el PLN y el PUSC busquen ganarse nuevamente la confianza del soberano.

...nunca un partido político ha gobernado en tres ocasiones de forma continua...

Es ahí donde la campaña y los temas que dirijan el debate político jugarán un rol trascendental. En la elección anterior, fue el matrimonio igualitario la temática que impulsó a dos candidatas a la segunda ronda. Para este momento otros temas lideran en la palestra. En especial, la compleja situación fiscal (un endeudamiento que posiblemente supere el 70% del Producto Interno Bruto, PIB, al cierre del 2022), importantes casos de corrupción en materia de obra pública y un desempleo que se ha ubicado en un 14.4%.

Sin embargo, otros temas parecen asomarse en el horizonte, como posibles disruptores y fragmentadores de la sociedad. Encabezan esta lista las vacunas contra el COVID-19 y su obligatoriedad, junto con el código QR para el ingreso a distintos sitios. Pero también temas como el aborto libre y los derechos del no nacido, así como el debate en torno al cambio climático. Temáticas que han polarizado a la sociedad en otras latitudes, y que eventualmente podrían generar un mismo resultado en Costa Rica.

⁴ Esta ruptura se daría en el año 2014 con la elección como presidente de Luis Guillermo Solís, candidato del Partido Acción Ciudadana (PAC).

Es ahí donde entran a jugar importantes variables en este ajedrez político. En especial escenarios de discusión como las redes sociales y la desinformación creciente, que en muchas ocasiones es fomentada por las *fake news*. Pero también las dobles postulaciones de candidatos presidenciales tanto al Poder Ejecutivo como al Legislativo, o bien, las cuotas de género a la hora de conformar las papeletas para la Asamblea Legislativa, entre otras que se destacarán en el siguiente apartado. Todas con la capacidad de mover la aguja de los indecisos a un lado o al otro, y, por ende, decidir las dos candidaturas que estarían avanzando a una muy probable segunda ronda, así como, la conformación de la próxima Asamblea Legislativa.

Las variables claves en el ajedrez electoral

En el primer domingo del mes de febrero de 2022, más de 3.4 millones de ciudadanos costarricenses serán convocados a las urnas, con uno de los porcentajes de voto joven (18-39 años) más alto de la nación en su historia; un 47% del padrón electoral. Y es que 154.000 costarricenses estrenarán su voto en estas elecciones.

Amén de esto, las candidaturas han incluido cada vez más en sus líneas discursivas los intereses de este grupo etario, tales como: el medio ambiente y la crisis climática,⁵ los derechos humanos, transportes y movilidad y generación de empleos. A su vez, esto ha llevado a que el mensaje sea transmitido de formas más modernas. En parte mérito de la pandemia sanitaria que afecta al planeta, pero también de la importancia del voto joven, las herramientas tecnológicas y en especial las redes sociales han tomado un rol fundamental, generando así que el grueso de las agrupaciones políticas y

⁵ Particularmente después de que en el año 2021 Costa Rica fuera distinguida con el prestigioso Premio Earthshot en la categoría Proteger y Restaurar la Naturaleza, otorgado por la Royal Foundation por su exitoso modelo para incentivar el cambio y ayudar a reparar el planeta durante los próximos diez años, una década crucial para la Tierra.

sus candidatos tengan una participación en las aplicaciones que mayor movimiento de datos y de interacción generan, es decir, Facebook, Instagram, Whatsapp, Twitter y Tik Tok.

Estas redes se han vuelto el micrófono de las anteriores plazas públicas, donde el candidato daba su discurso desde una tarima en algún parque o cancha deportiva. Y es que, el alto uso de éstas en todos los estratos de la sociedad costarricense, las vuelven un semillero para difundir mensajes y alcanzar a propios y extraños. No obstante, no todas las redes son vistas por los electores como una fuente para informarse sobre la campaña. Así lo demuestra el siguiente cuadro del CIEP-UCR (2021):

Cuadro 1
Principal medio de comunicación para informarse sobre la campaña electoral

Medio	Porcentaje
Televisión	54.1
Facebook	34.2
Radio	2.8
Twitter	1.9
Periódicos	1.7
Instagram	1.0
Whatsapp	0.9
TikTok	0.5
Otros	1.8

Fuente: CIEP-UCR (2021), *Encuesta de Opinión Pública*, diciembre 2021.

Así las cosas, la televisión y la radio siguen jugando un rol fundamental al informar a la población en materia electoral. Particularmente con los debates y las entrevistas organizadas por los distintos medios. Y destaca por parte de las redes sociales únicamente Facebook, con un 34.2%, como la segunda fuente para informarse. Manteniendo los medios tradicionales, incluida la prensa escrita, un papel preponderante en esta tarea, a pesar de que el consumo sin ninguna duda es mayor en las plataformas digitales.

Sin embargo, las redes sociales juegan un rol disruptivo, en la medida en que mediante la desinformación que por ellas circulan, y el

volumen de noticias falsas, logran distorsionar la intención de voto con información incompleta o no veraz. De igual manera, estas acciones mediante ataques *ad hominem* a las distintas candidaturas, desenfocan al elector de la necesidad de un debate con base en propuestas claras y un sano intercambio de ideas.

Por otro lado, se ha dado con el pasar de los años un aumento en las dobles postulaciones. Es decir, en aquellas candidaturas que buscan la Presidencia de la República, pero que también son aspirantes a un puesto en el Congreso. Esta elección no es la excepción y más de la mitad de las 25 candidaturas se encuentran con la doble postulación.

Este fenómeno se ve aparejado con un reconocimiento político y social de

una mayor relevancia de las elecciones legislativas que en el pasado, debido a la mayor disposición del electorado por apoyar opciones ajenas a los partidos tradicionales y por quebrar el voto,⁶ además del notorio poder relativo del Congreso frente al Poder Ejecutivo, cuyas acciones dependen cada vez más de negociaciones con las diversas fuerzas del parlamento (Murillo, 2021a).

Así las cosas, existen altas posibilidades que contendientes a la presidencia, no resulten electos para este cargo, pero en definitiva ocuparán una curul legislativa. Situación que ha sido descrita por muchos como un paso de la democracia costarricense hacia un semi parlamentarismo.

A este cambio, se suman al escenario político las nuevas reglas que fueron introducidas en las elecciones de 2018, que procuran una mayor igualdad de acceso político entre hom-

⁶ Situación en la que el elector vota para la presidencia y para la Asamblea Legislativa por distintos partidos políticos. De modo que los votos presidenciales no necesariamente se reflejan en una fuerza en el Congreso. Ejemplo de esto, es que el actual presidente, Carlos Alvarado, cuenta sólo con 9 congresistas de 57, siendo la segunda fuerza política en un enjambre de minorías parlamentarias.

bres y mujeres, denominadas paridad horizontal y vertical en las papeletas legislativas. Situación que permitió que la actual Asamblea Legislativa tenga la mayor cantidad de mujeres en su historia (Murillo, 2021a) 26 de 57 diputaciones, equivaliendo a un 46%.

En este punto, es menester detallar con mayor amplitud la paridad vertical y horizontal. La primera, es la obligación de los partidos de integrar a las mujeres en la mitad de sus papeletas que registran a los distintos cargos de elección popular. La segunda, refiere a que se garantice de igual forma en el total de aspirantes a los diferentes puestos, un 50% a las mujeres, mediante un mecanismo de alternancia (es decir mujer-hombre-mujer o viceversa).

No obstante, esto no fue óbice para que actualmente exista una mayoría masculina en los puestos elegibles de las papeletas (Murillo, 2021a). Es decir, tanto los primeros lugares en las papeletas de todas las provincias, pero en específico en San José, provincia que aporta más escaños legislativos al Congreso (17) y que por ende resulta más sencillo acceder a una curul, se encuentran mayoritariamente postulaciones masculinas.

Esto lamentablemente refleja una realidad de la política costarricense, y es que para las mujeres sigue representando un reto abrirse espacios en la política para acceder a puestos elegibles por el electorado. Situación que se refleja en las candidaturas presidenciales, donde sólo se presentan cuatro mujeres entre 25 candidaturas. Estas son la exvicepresidenta Lineth Saborío (Partido Unidad Social Cristiana), las exdiputadas Natalia Díaz Quintana (Unidos Podemos) y Carmen Quesada (Justicia Social Costarricense), y una nueva figura en la política de Costa Rica, la señora Maricela Morales (Unión Costarricense Democrática).

Por otro lado, un tema trascendental en esta materia es el financiamiento electoral. En esta

línea se dio una reducción sustantiva del monto que el Estado aporta como “deuda política”, a modo de compensación por los gastos efectuados por los partidos en sus campañas. Dicha reducción fue de la mitad de lo que la ley otorga, siendo ahora “29.300 millones el monto disponible, sin embargo, la posibilidad de captar recursos durante la campaña dependerá de los financistas, quienes cobran una comisión y que eligen según las opciones partidarias que lideran las encuestas” (Murillo, 2021a).

Otra opción que tienen los partidos es la compra de bonos de deuda por parte de inversionistas y militantes, quienes asumen el riesgo de no recuperar el dinero. Esto

en razón que sólo se tiene acceso a la deuda política en caso de obtener un 4% de los votos o de obtener una diputación.

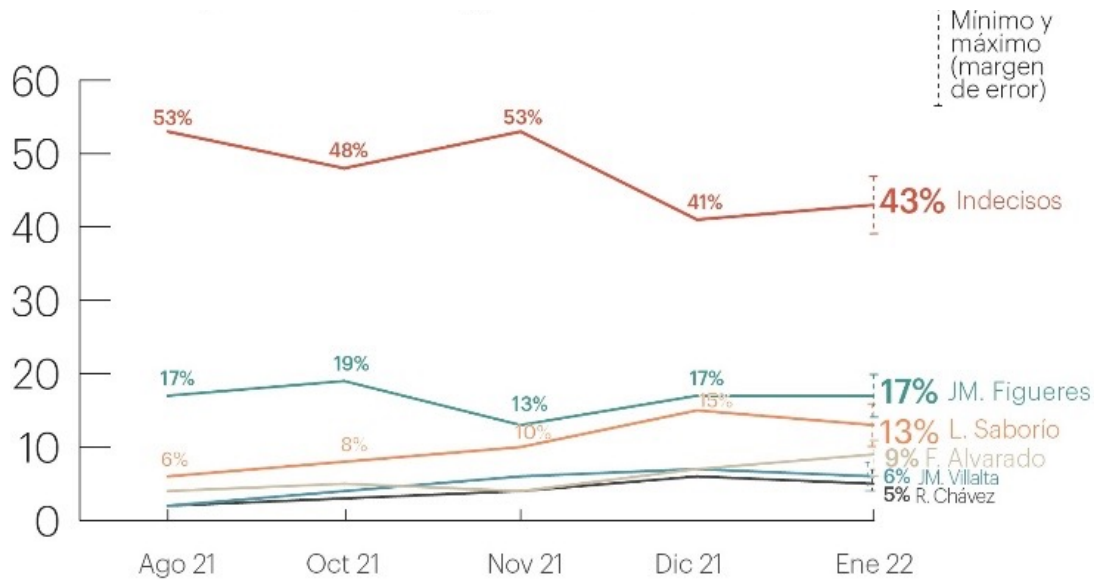
Corolario de todo lo señalado anteriormente, es que alcanzar el 40% de los votos válidos para un triunfo en primera ronda, parece cada vez más difícil, no sólo por la repartición del voto entre 25 candidaturas, sino también por las altas tasas de personas indecisas sobre qué postulante apoyar. Y es que, a menos de unas cuantas semanas de la justa electoral, el gran ganador parece ser el grupo de los indecisos, quienes acumulan un 43% en las encuestas de intención de voto (Murillo, 2018), porcentaje cercano al 33% de abstención que se tuvo en las elecciones anteriores. Respecto a esta indecisión, es menester destacar que ese número supera en 16 puntos al 27% que a estos momentos de la campaña del 2018 se reflejaba en dicha variable.

Así las cosas, si bien el grupo de “indecisos” son personas que esperan votar, su falta de definición por una u otra opción hace que sea alta la posibilidad que muchos de ellos se sumen al porcentaje de abstención, que históricamente en Costa Rica ha rondado el 35% del padrón electoral.

Ahora bien, es fundamental para este análisis comprender qué segmento de la población re-

...las dobles postulaciones de candidatos presidenciales tanto al Poder Ejecutivo como al Legislativo...

Grafico 1
Encuesta de Intención de Voto



Fuente: Murillo (2022), Encuesta CIEP-UCR, enero 2022.

presenta este sector. Según la encuesta CIEP-UCR (Murillo, 2021b) “la indecisión abunda más en la población femenina, joven, quienes tienen educación de secundaria o menos y son pobladores de Limón y Puntarenas”. Es decir, aquellas mujeres en una edad entre los 18 y 35 años, que viven en las zonas costeras de mayor rezago social y económico, y no encuentran entre las veinticinco candidaturas una opción que les ofrezca solución a sus principales necesidades y preocupaciones.

De modo que, a falta de pocos días, las candidaturas tienen la oportunidad de enfocar su mensaje a este sector, y ajustar su campaña a las variables analizadas de redes sociales, participación de género, financiamiento, entre otras. O bien, esperar que sus esfuerzos les alcancen para tener un voto que les permita alcanzar una eventual segunda ronda.

Otro aspecto que ha desencantado a la sociedad de participar en las elecciones es la corrupción, y en particular el infiltramiento del narcotráfico en las esferas del poder costarricense. Casos como los denominados popularmente como *Cochinilla*, *Diamante* y *Azteca*, han puesto en la palestra un sistema de concesión de obra

pública débil en su fiscalización, y en especial ha exhibido las falencias para lavar dinero del narcotráfico en el desarrollo de infraestructura, tanto nacional, como municipal.

Lo anterior, ha generado una alta desconfianza por parte del electorado. En la misma medida, parte de la sociedad ha perdido la esperanza en la clase política y por ende ha decidido sumarse al grupo de abstencionistas, quienes al considerar todas las opciones como *iguales* (tan corruptas unas como otras), decide no ejercer su derecho al sufragio. Así las cosas, tanto los abstencionistas, como los indecisos, tienen en sus manos la posibilidad de dar el triunfo a algún candidato, o bien, de permitir que otros elijan por ellos.

Conclusiones

Es tomando como base todos los datos y aspectos señalados anteriormente, así como otros estudios estadísticos, que se puede concluir que existe una muy alta posibilidad de que Costa Rica tenga una inminente segunda ronda o balotaje, para definir quién será su presidente. Y es que ningún candidato llega siquiera a un 20% de la intención de voto, la mitad de lo que

demanda la Constitución Política para triunfar en primera ronda.

Por otro lado, no se puede descartar a ninguna candidatura, en especial si se considera que, en los últimos dos procesos electorales, candidatos que se encontraban en el margen de error de las encuestas, terminaron colándose en la segunda ronda (Arrieta, 2022). En ese sentido, las redes sociales y los debates televisivos son fundamentales, en la medida en que una participación destacada, un anuncio llamativo, o una declaración timorata frente a un tema que polariza, tiene el potencial de la aguja electoral y la preferencia de los electores.

Otro aspecto esencial será el voto joven, particularmente considerando el perfil etario y social de la mayoría indecisa, quienes tienen la posibilidad de definir qué candidatura avanzará a una segunda ronda, y por el porcentaje que representan incluso darle el triunfo en una primera ronda, así como por el hecho que representan casi la mitad del padrón electoral.

De modo, que aquellos partidos que esperan alcanzar un mayor crecimiento deberían aspirar a una campaña enfocada a este segmento poblacional, que mediante los instrumentos que estos utilizan para informarse, logre ofrecerles soluciones a las preocupaciones y necesidades de este sector; especialmente temas tales como: empleabilidad, medio ambiente, derechos humanos, entre otros.

Por otro lado, cabe señalar que la gobernabilidad será un tema de preocupación para quien alcance la presidencia de Costa Rica. Quién tendrá que enfrentar lo que a todas luces parece será un parlamento altamente fraccionado, lo cual genera la necesidad de alcanzar acuerdos entre los grupos parlamentarios. Y si bien esto es parte del ejercicio democrático, requiere tiempo y compromisos, activos que debido a la situación fiscal de Costa Rica y a la necesaria reactivación económica, parecen escasear en el corto plazo.

Finalmente, se puede extraer de este análisis que la sociedad costarricense sigue avanzando en su democracia. Sin embargo, se demanda

cada vez más pasar de una democracia representativa a una participativa, en la que todos los actores puedan incidir y decidir sobre asuntos públicos. Dando espacios y oportunidades a todos los segmentos de la población. Garantizando el bienestar humano y el desarrollo sostenible que demanda su población.

Bibliografía

- ARRIETA, E. (2022), “Indecisos tienen la palabra en la recta final de la campaña”, en *La República*. Dirección URL: <<https://www.larepublica.net/noticia/indecisos-tienen-la-palabra-en-recta-final-de-campana>>.
- BARQUERO, K. (2018), “Costa Rica líder en democracia de Centroamérica”, en *La República*. Dirección URL: <<https://www.larepublica.net/noticia/costa-rica-lider-en-democracia-de-centroamerica>>.
- CIEP-UCR (2021), *Encuesta de Opinión Pública, diciembre, 2021*. Dirección URL: <<https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2021/12/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-DICIEMBRE-2021.html>>.
- MAY, S. (2021), “Costa Rica sube levemente en Índice de Democracia”, en *Delfino*. Dirección URL: <<https://delfino.cr/2021/02/costa-rica-sube-levemente-en-indice-de-democracia-pero-cae-al-tercer-lugar-de-america-latina>>.
- MURILLO, Á. (2022), *Encuesta CIEP-UCR, enero 2022*. Dirección URL: <<https://semanariouniversidad.com/pais/encuesta-ciep-ucr-muestra-escenario-fijo-de-indecision-e-intencion-de-voto-con-figureres-y-saborio-arriba>>.

MURILLO, Á. (2021a), “Comienza la carrera electoral 2022 con partidos de papel, electores preocupados y un momento crítico”, en *Semanario Universidad*. Dirección URL: <<https://semanariouniversidad.com/pais/comienza-la-carrera-electoral-2022-con-partidos-de-papel-electores-preocupados-y-un-momento-critico/>>.

MURILLO, Á. (2021b), *Encuesta CIPE-UCR*, agosto 2021. Dirección URL: <<https://semanariouniversidad.com/pais/encuesta-ciep-ucr-competencia-electoral-hacia-2022-arranca-con-mas-indecisos-que-nunca/>>.